Sesión 6 LA ARQUITECTURA EN ARQUEOLOGÍA: Nuevas perspectivas para una vieja disciplina.

Coordinadores/as: Bartomeu Vallori Márquez

CONCLUISONES DE LA SESIÓN

Esta ha sido la primera sesión dedicada específicamente al estudio de la arquitectura en arqueología dentro de las Jornadas de Jóvenes Investigadores en Arqueología (sic) que, iniciadas en 2008, ya van por su tercera edición. Son varias las reflexiones y conclusiones que sacamos del encuentro de la mañana del 6 de mayo de 2010, a la vez que una serie de consideraciones acerca del papel de la arquitectura dentro del JIA y la arqueología en general, y que expondremos a continuación.

A lo largo de la sesión hemos podido comprobar cómo se están utilizando diferentes perspectivas y metodologías en relación a los objetivos que se persiguen y a la época que se estudia. Hemos visto como en la arqueología protohistórica se acude al análisis de materiales constructivos realizados con tierra, o a la catalogación de diferentes sistemas hidráulicos, mientras que los estudios de arquitectura romana se centran más en la comparación con paralelos i el uso generalizado de las fuentes escritas como referencia para establecer tipologías, funcionalidades y nomenclaturas. En una línea parecida se sitúa la única contribución de arquitectura medieval, haciendo un uso complementario y combinado de las fuentes arqueológicas y las documentales.

Hasta cierto punto, estas diferencias están justificadas, en tanto que no son iguales los recursos de los que se dispone para cada período histórico, ya que, por ejemplo, para la prehistoria y la protohistoria, no existen fuentes escritas. Más difícil de justificar es la escasez y falta de generalización de estudios de materiales de construcción y análisis espaciales en los períodos para los que se cuenta con fuentes escritas.

El uso extensivo de las fuentes escritas para interpretar los restos materiales en determinados ámbitos de la arqueología, ha llevado, en muchas ocasiones, a la utilización injustificada de mo-

delos preestablecidos. La oposición a este modo de trabajo ha empujado a que algunos arqueólogos hayan prescindido casi totalmente de este material escrito, para centrarse, exclusivamente, en el análisis de la cultura material. Uno de los puntos de consenso, tanto durante las exposiciones, como durante la discusión que posteriormente tuvo lugar, fue que hay que revalorizar los recursos escritos. Por una parte, no se pueden utilizar como una guía inamovible, ya que eso puede llevar a adecuar los restos arqueológicos a una preconcepción, en vez de a interpretarlos según una serie de conocimientos. Por otra parte, obviarlos e intentar estudiar la arquitectura en arqueología como si no existieran, cuando contamos con ellos, significa renunciar a todo un bagaje de información que puede ser útil, siempre que se ponga en valor bajo una mirada crítica.

La utilización del material de excavaciones antiguas se ha mostrado como una herramienta útil con potencial científico. A pesar de ser fruto de metodologías hoy en día superadas, y de que la documentación y el registro generados sean, por lo general, poco generosos, se trata de excavaciones ya realizadas, de patrimonio ya agotado y destruido, cuya única prueba y noticia es, en la actualidad, esta documentación. Su estudio ordenado y crítico puede, por una parte, aprovechar la información que nos aporta y, por otro lado, reconstruir información que nos aportan de manera indirecta.

Por lo que respecta al papel de la arquitectura en el JIA, creemos que sería provechoso que su presencia en estas reuniones tuviera continuidad, ya que se trata casi de un leitmotiv de la arqueología. Es el elemento que estructura la mayoría de los yacimientos que se estudian, de manera que en muchas de las comunicaciones de las Jornadas, fuera de esta sesión, se ha tocado en parte esta especialidad. De igual manera, los problemas planteados en la sesión no dejan de ser, muchas veces, comunes al resto de especialidades de la arqueología. Por ello, pensamos que, ante la amplia gama de aplicaciones de la arquitectura en arqueología, pensamos que sería útil que, de cara al futuro, se organizaran sesiones dedicadas a temas más específicos dentro de la arquitectura. Actualmente, campos como la arqueología de la construcción, la reconstrucción tridimensional con objetivos científicos y de difusión, y el análisis espacial, tienen mucha proyección y, combinados con los métodos de trabajo tradicionales, tienen que ser los referentes para quienes estudien la arquitectura en arqueología. Esperamos que esta haya representado una buena toma de contacto entre la arquitectura en arqueología y las JIA, y que sea el inicio de una gran relación.